



 **Crítica de Teatro** BCG 4060

«LOS AMANTES DEL PARAMO»:

## Teatro y Ciencia Ficción

*Victor Carrasco 4-VIII-1995 P. 28*

Después del notable trabajo de Victor Carrasco en la dirección de "El ejecutor", protagonizado por Tito Bustamante, el presente estreno significa un paso adelante en lo que la experimentación sobre el escenario significa.

Este texto y montaje creado por Victor Carrasco se trata de una sola imagen elaborada en torno a ciertos temas: la destrucción, la guerra, el final, el recuerdo, la incertidumbre y la muerte, entre otros. Para su concreción se recurre a efectos escenográficos, iluminación, desplazamiento físico, música, silencio y un diálogo fragmentario que tiende al monólogo.

Los elementos utilizados en la escenografía diseñada por Chino González impresionan al espectador antes de comenzar la obra; el ambiente similar a los descritos en películas y cuentos de "ciencia ficción" está dado por una estructura metálica de gran tamaño, colocada al costado izquierdo del escenario, sobre la cual se mueve el personaje femenino, representado por Paulina Urrutia.

Es una instalación que domina la escena y revela la condición límite y enajenante de la vida de estos seres. Al otro lado hay un gran tubo desde el cual parece haber sido expulsado el segundo personaje: a cargo de Tito Bustamante, y una malla oscura separa el escenario de la platea, como una forma de acentuar el agobio general.

En este entorno, difícilmente puede darse una historia coherente, por lo tanto sólo debemos esperar unas cuantas preguntas sin respuesta, unos intentos de diálogo y más de un monólogo aislado; y agregar que el movimiento de los actores es limitado y que sus desplazamientos son lentos y dificultosos.

En "Los amantes del páramo" recogemos algunos rasgos de Beckett ("Final de partida" y "La última cinta") en la concepción de los personajes, del espacio, del tiempo y del lenguaje del silencio. En especial se retoman lo que son las situaciones irreversibles e inciertas, el no saber por qué se está ahí y hasta cuándo, el sufrimiento corporal y los obstáculos del movimiento, llevado a su máxima expresión.

Tanto Paulina Urrutia como Tito Bustamante responden a las exigencias de este trabajo escénico, conteniendo la voz, el cuerpo, la respiración y la movilidad para transmitir el sentimiento del fin, de abandono y de desolación. Paralelamente, la luz (Andrés Poirot y Cristóbal Castillo) y la música (Juan Carlos Zagal) son factores detonantes de la atmósfera de "páramo" que se percibe durante todo el tiempo de duración de la pieza.

"Los amantes del páramo" no es una creación que ofrezca un mundo inexplorado en el teatro, sus influencias y fuentes son reconocibles, lo que no excluye el rigor del trabajo en su totalidad y el impacto de los recursos escenográficos.

En esta imagen única se experimenta una tensión sostenida, que el espectador refleja en una intranquilidad manifiesta (toses y movimientos). Lo que Victor Carrasco persigue pasa necesariamente por el más total desconcierto de parte del público. Incluso una vez terminada la función, la mayor parte de la gente no sabe qué hacer. Tal vez éstas sean algunas de las reacciones luego de "transitar por el silencio", como propone el autor de "Los amantes del páramo".

Carola Oyarzún L.

## Teatro y ciencia ficción [artículo] Carola Oyarzún L.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Oyarzún L., Carola

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Teatro y ciencia ficción [artículo] Carola Oyarzún L.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile